

Geología sin fronteras

Edmundo Polanco Valenzuela

El año 1995 realicé mi Práctica Profesional en el Proyecto Mapa Metalogénico de la zona sur de la Región de Los Lagos desarrollado por el Servicio Nacional de Geología y Minería (SERNAGEOMIN) y la contraparte francesa, la Oficina de Investigaciones Geológicas y Mineras (BRGM, Bureau de Recherches Géologiques et Minières).

Luego, recién egresado de la universidad a principios del año 1997 tuve la oportunidad de trabajar en el "Proyecto piloto para la vigilancia y monitoreo de los volcanes Peteroa y Copahue" (Fase II), financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID, Chile) y liderado en la parte técnica por el colega José Antonio Naranjo del SERNAGEOMIN. En el marco de este proyecto viaje a la República Argentina, donde compartimos en terreno por el lado este del volcán Copahue con el destacado geólogo Dr. Miguel Haller.

Un año después participé junto a varios colegas del SERNAGEOMIN y extranjeros en el Curso de Volcanología Física financiado por el Proyecto Multinacional Andino (MAP de las siglas en inglés) en las cercanías de San Pedro de Atacama y liderado por la PhD. Moyra Gardeweg de SERNAGEOMIN, entonces Jefa de Geología Regional y la segunda en jerarquía en la Subdirección Nacional de Geología a la cabeza de Constantino Mpodozis.

Estos tres proyectos internacionales tienen características distintas pero son idénticos en la búsqueda de financiamiento externo para llevar a cabo proyectos de investigación científica.

El MAP (https://biblioteca.sernageomin.cl/opac/DataFiles/10072v2pp303_309.pdf) era un proyecto de cooperación científico internacional liderado por el Servicio Geológico de Canadá donde participaban las contrapartes de Argentina, Bolivia, Chile y Perú. Tuvo tanto éxito en términos de la producción científica, capacitación e integración de metodologías e información que tuvo una segunda versión mejorada, el Proyecto Multinacional Andino: Geociencias para las comunidades Andinas (PMA:GCA) donde además se unieron los servicios geológicos de Colombia, Ecuador y Venezuela.

Por su parte, el Proyecto piloto para la vigilancia y monitoreo de volcanes activos, materializó el intento de monitorear mediante una estación sismológica de manera conjunta un volcán limítrofe, el Complejo Volcánico Planchón-Peteroa. Permitted también la publicación el año 1999 de un estudio conjunto de este centro eruptivo: Geología y Peligros del Complejo Volcánico Planchón-Peteroa, Andes del Sur (35°15'S), Región del Maule, Chile - Provincia de Mendoza, Argentina de José Antonio Naranjo junto a colegas argentinos tanto de universidades como del Servicio Geológico y Minero de Argentina (SEGEMAR). Pero sin duda fue la antesala de una serie de proyectos de colaboración institucionales entre los servicios geológicos, de ambos países en temas de monitoreo y levantamiento cartográfico de volcanes.

Hay una gran cantidad de colaboraciones científicas entre geólogas y geólogos de países limítrofes y más allá. Estos son sólo algunos ejemplos publicados y conocidos. No obstante, son muchos más los que se pueden enumerar. Algunos de ellos, ha sido resultado de iniciativas individuales y otras, por cierto institucionales, ya sea entre universidades o entre servicios geológicos.

No cabe duda alguna que estas cooperaciones han contribuido a las buenas relaciones entre nuestros países más allá de las diferencias políticas. Termino con un ejemplo corto: el año 2015 en pleno auge de la disputa de salida al mar de Bolivia en la Corte Internacional de Justicia de La Haya, junto a un colega boliviano y Renate Wall, aunábamos criterios entre la geología que compartimos entre ambos países para la siguiente versión del mapa geológico Sudamericano.